



Capítulo 779

Moretones (+18)

"Mmm... Ahhh..."

Chu Liuxiang gimió suavemente, mientras Yuan lamía y besaba su cuerpo de arriba a abajo.

Cuando Yuan llegó al área entre sus piernas, las agarró y las abrió bien, antes de empujar su rostro hacia sus labios inferiores.

"¡Mmm!"

Los ojos de Chu Liuxiang se abrieron de par en par por la sorpresa y su cuerpo se estremeció. Quiso gemir más fuerte, pero no se atrevió, temiendo que alguien los oyera.

De repente sintió que algo pequeño invadía su cueva y se retorció como un gusano.

—¡Qué... feroz! —gritó para sus adentros.

Una vez que Yuan estuvo satisfecho, retiró su boca húmeda del cuerpo de Chu Liuxiang y apuntó su espada a la hendidura entre sus piernas.

"E-Espera un segundo, Yuan. Dame un momento para pre—"

Sin embargo, antes de que Chu Liuxiang pudiera terminar su oración, Yuan se movió repentinamente, empujando su vara completamente dentro de su cuerpo.

"¿Mmmmm?!"

Chu Liuxiang casi gritó de dolor, y sintió como si la parte inferior de su cuerpo se hubiera desgarrado y partido por la mitad. El dolor era tan insoportable, que inmediatamente le hizo llorar, y casi la deja inconsciente.

Sin embargo, antes de que pudiera recuperarse de su dolor o adaptarse a él, Yuan comenzó a moverse nuevamente, golpeando sus caderas violentamente, como un perro en temporada de apareamiento.

¡Duele! ¡Duele muchísimo!



Las lágrimas fluyeron de los ojos de Chu Liuxiang, como un río, pero ella permaneció quieta y permitió que Yuan devastara su cuerpo como deseaba.

El dolor era similar al dolor que sintió cuando absorbió la escama del Dragón de la Inundación, pero a diferencia de entonces, este dolor se sentía más realista, era un tipo de dolor completamente diferente, sin mencionar cuán fuertemente Yuan se aferraba a sus brazos y piernas.

Una gran cantidad de sangre fluyó del cuerpo de Chu Liuxiang y manchó las sábanas limpias, pero Yuan ignoró todo eso y continuó empujando sus caderas, como una máquina con un solo propósito.

Chu Liuxiang jamás imaginó que su primera vez con Yuan sería tan brutal y dura. En su mente creía que sería un momento genial, uno que ambos podrían disfrutar, pero fue más una tortura que otra cosa.

Muchos minutos después de comenzar la acción, Yuan de repente extendió su brazo y envolvió sus manos alrededor del cuello de Chu Liuxiang y lo apretó, comenzando a estrangularla.

A pesar de esto, Chu Liuxiang aceptó todo lo que Yuan le lanzó. Soportó el dolor, se resistió a la idea de huir e hizo todo lo posible por no culpar a Yuan por sus acciones.

"Yuan..." murmuró Chu Liuxiang en voz baja, mientras Yuan continuaba sellando su aire.

El cuerpo de Yuan se sacudió en el momento en que escuchó a Chu Liuxiang llamarlo por su nombre, y lentamente soltó el agarre en su cuello, lo que dejó un ligero moretón.

—L-Lulu... ¿Qué he hecho...? —murmuró Yuan, incrédulo, tras recuperar el control de su cuerpo.

Él observó su condición con su sentido divino, y pudo ver marcas de moretones por todo su cuerpo, que habían sido causadas por su manejo brusco, y las sábanas estaban empapadas en su sangre.

Sin embargo, a pesar del abuso que acababa de experimentar, Chu Liuxiang tenía una sonrisa amable en su rostro.

"No te culpes, Yuan. No estás en el estado mental adecuado y acepté esto".



"E-Eso no mejora la situación, ni excusa mis acciones... Te lastimé... aunque prometí protegerte..."

"T-tenemos que parar aquí y conseguirte un médico..."

Cuando Yuan intentó levantarse, Chu Liuxiang de repente lo agarró del brazo y lo tiró hacia abajo.

¡No! ¡No podemos detenernos aquí! ¡Tenemos que terminar esto como es debido! ¡Siempre he querido hacer esto contigo también!

"Pero tu condición..."

"No me subestimes, Yuan. Sufrí heridas más graves cuando entrené con mi Maestra, y fue mucho más doloroso cuando absorbí la escama del Dragón de la Inundación. Puedo con esto", dijo con rostro decidido.

Y continuó: "Además, ya has vuelto a la normalidad. A partir de ahora, las cosas solo mejorarán".

"¿Qué pasa si pierdo la cabeza otra vez?"

"Entonces te despertaré de nuevo."

Chu Liuxiang agarró sus mejillas y atrajo su rostro hacia el suyo, besándolo en los labios.

"Te amo, Yuan", le dijo después.

"Terminemos esto para que puedas mejorar".

Yuan asintió y volvió a insertar su vara en su cuerpo.

Ahora que Yuan recuperó el sentido, ya no se movía como una bestia, lo que les permitió a ambos disfrutar el momento.

Finalmente, Yuan llegó a sus límites, y cuando eso sucedió, recordó las palabras de Meixiu y se retiró de Chu Liuxiang, antes de liberar sus fluidos por todo su cuerpo.

Yuan procedió a acostarse en la cama al lado de Chu Liuxiang, y ambos descansaron durante muchos minutos, antes de ir a lavarse mutuamente.

"Yuan, eso fue increíble. Nunca imaginé que abrazar a tus seres queridos sería tan divertido y placentero, aunque al principio fueras un poco brusco", dijo de repente Chu Liuxiang.



"Lo siento..."

¿Por qué te disculpas? A algunos les gusta lo duro, ¿sabes? Es como un pasatiempo para ellos, y después de experimentarlo en persona, entiendo su punto de vista.

Yuan no sabía cómo responder a tal información, por lo que permaneció en silencio.

"Voy a cultivarme ahora y liberar la energía caótica de mi cuerpo", le dijo Yuan a Chu Liuxiang después.

Buena suerte. Si alguna vez necesitas hacer tus necesidades, siempre estaré ahí para ti.

"Gracias." Yuan asintió.

Chu Liuxiang dejó a Yuan solo y procedió a mirar las nubes en el cielo, con una cara aturdida hasta que Meixiu regresó.

"¿Está todo bien?", preguntó Meixiu a Chu Liuxiang, al notar la extraña atmósfera a su alrededor, como si algo en ella hubiera cambiado.

"Nunca he estado mejor", asintió Chu Liuxiang con una sonrisa.

"Ahora es mi turno de vigilar a Yuan".

"Bueno."

Justo cuando Chu Liuxiang comenzaba a alejarse, Meixiu de repente habló: "Espera".

"¿Qué pasa?" Chu Liuxiang se detuvo y la miró.

Meixiu levantó el brazo y se señaló el cuello. "Estás magullada... Algo pasó, ¿verdad? ¿Estás bien?"

Chu Liuxiang se cubrió el cuello inconscientemente. Lo había olvidado por completo.

-No te preocupes, no es nada grave.

"Yuan... ¿está bien?"

"Sí, lo prometo..." Chu Liuxiang le sonrió a Meixiu antes de abandonar la escena.